

Reseñas de libros

Susanne Zepp

Herkunft und Textkultur. Über jüdische Erfahrungswelten in romanischen Literaturen 1499-1627

Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2010, 223 págs. ISBN: 978-35-2536-991-3, 223 págs.

El título del presente libro alude a uno de los problemas metodológicos de quienes se ocupan de la literatura del Siglo de Oro o periodo moderno temprano: rendir cuenta de la importancia de la *ascendencia* sin caer en determinismos biológicos ni en falacias biográficas. Aunque la cuestión de la genealogía fue una preocupación general dentro de las sociedades del Antiguo Régimen, lo era mucho más en España y Portugal por su difícil asimilación de los conversos de origen judío o musulmán. La autora, partiendo de la contribución incuestionable de los judeoconversos a la literatura románica –concepto aún vivo en el mundo académico alemán– reconoce que acercarse a los textos literarios buscando un contenido diferente –judío o marrano– por la mera suposición de un antecedente judío de sus autores llevaba a una vía muerta. Es muy saludable que Zepp haya preferido acercarse a los textos. Así, tomando como punto de partida el complejo histórico de la Inquisición, las conversiones de fe y las guerras de religión, el libro se propone como meta analizar la elaboración literaria de cinco autores de la premodernos que

abordan su relación con la Escritura y lo sagrado de una manera nueva, productiva.

Los textos escogidos –*La Celestina* de Fernando de Rojas, los *Dialoghi d'amore* de Leone Hebreo, el *Lazarillo de Tormes*, los *Essais* de Montaigne y la poesía de João Pinto Delgado– pueden causar cierto asombro por la diversidad de su procedencia e incluso de los géneros a los que se adscriben. Sobre todo extraña la presencia de Montaigne, cuyos *Essais* pocos leerán desde una perspectiva judía. Ahora bien, el lector se da cuenta muy pronto que este libro se aleja deliberadamente de ascendencias y afiliaciones, para ocuparse del acto de la escritura.

Al tratar *La Celestina*, Zepp aborda la historia de su recepción como texto judío o converso para constatar que el escepticismo y pesimismo presentes en la obra son una cosa, y otra totalmente distinta relacionarlos con algo tan poco preciso como ‘un estado de ánimo converso’. La autora examina los pasajes donde se parodia la Escritura y lo sagrado, o mejor dicho, se vacía de cualquier sentido trascendente: los personajes utilizan citas bíblicas como instrumento de sus ambiciones individuales. Si bien la propuesta de análisis de la autora no es novedosa, sí es original y minuciosa en los pasajes que comenta.

En los *Dialoghi d'amore* nos encontramos con la obra de un autor de indiscutible identidad judía que produce un tratado de tanta repercusión en una cultura que se

entendía a sí misma como cristiana. Zepp examina las tradiciones filosóficas griegas, cristianas y judías presentes en la obra y demuestra que en su elaboración lingüístico-literaria adquieren una validez ética universal.

Lazarillo de Tormes es estudiado de manera similar a *La Celestina* en el tratamiento de la Escritura y de lo sagrado. La autora destaca la parodia, igual que en *La Celestina*, pero desvinculándola del discurso carnavalesco, porque no se trata de una simple inversión de valores, sino de su uso en un contexto de absoluta cotidianidad. Al repasar, aunque con cierta distancia, las teorías de la literatura picaresca como fundamento del género de la novela moderna, y como un fenómeno singular español relacionado con el supuesto origen converso de sus autores, la autora propone un nuevo posible modelo para el discurso autobiográfico estrenado en el *Lazarillo*: las memorias o informes genealógicos dirigidas a la Inquisición y redactadas en primera persona. El relato dirigido a «Vuestra Merced» por Lázaro sería así, una parodia o una desviación que subvertiría las estrategias de legitimación fundadas en el origen.

El capítulo dedicado a Montaigne se aparta de los demás porque la autora no se detiene mucho en vincular la obra del autor francés con su supuesto origen judeoconverso (por parte materna): reconoce que es mera especulación que no explica la originalidad de los *Essais*. En su lugar, Zepp analiza ese «yo» que en el acto de escribir se construye y se observa continuamente. Repasando varios ensayos, demuestra que la modernidad del autor reside en que sustituye la lógica de ascendencia y afiliación a través de una escritura que ella llama «marrana» que producen un sujeto auto-reflexivo, escéptico, libre de ataduras. El lector observa, pues, cómo la experiencia judía anunciada en el título ya no se refiere al

origen del autor, sino que se ha convertido en la metáfora del «marranismo», como un sitio de no-pertenencia.

El último capítulo se ocupa de la poesía bíblica de un judeoconverso o «marrano» en sentido literal: João Pinto Delgado (1588-1627), que, nacido y bautizado en Portugal, escogió el camino del exilio cuando la familia cayó bajo la sospecha de judaizar. Tras residir en Francia y en los Países Bajos españoles, Pinto volvió abiertamente al judaísmo en la comunidad hispano-portuguesa de Ámsterdam, adoptando el nombre de Moisés Delgado. Zepp estudia las poesías (*Poema de la reina Ester*, *Lamentaciones del profeta Jeremías* e *Historia de Rut* y varias poesías) que Pinto Delgado publicó en 1627, dedicadas al cardenal Richelieu. Más que ocuparse de las fuentes judías y cristianas utilizadas por el autor (remite a los estudios de Fishlock y Oelman, entre otros), la autora se detiene en examinar cómo el poeta evita una lectura tipológica cristiana de los textos veterotestamentarios, que mediante una desviación sutil de los símbolos utilizados, habían prefigurado en Ester y Rut a la Virgen María, por ejemplo. La autora también señala las alusiones que estas poesías bíblicas hacen al destino contemporáneo de los judíos conversos. Este capítulo es tal vez el más original del libro.

Independientemente de los méritos de los capítulos individuales de *Herkunft und Textkultur*, el libro merece ser leído por abordar con frescura el judaísmo o «marranismo». Dicha originalidad se debe en gran medida a que se aparta deliberadamente de investigaciones genealógicas o de la religiosidad de tal o cual autor, que en tantos estudios han simplificado nuestro entendimiento de la aportación judía a la cultura hispánica. Centrándose en la elaboración literaria, mediante detenidos análisis de fragmentos literarios, logra resaltar la enorme relevancia que tienen cuestiones

como la ascendencia y la afiliación (religiosa) en la literatura del Siglo de Oro; y cómo la recreación literaria de las mismas, en su diálogo e interrogación introduce a autores y lectores en la modernidad.

Harm den BOER
Universität Basel

Ofra Tirosh-Becker

Rabbinic Excerpts in Medieval Karaite Literature (heb.)

Jerusalem: The Bialik Institute/The Ben Yehuda Center for the Study of Hebrew/The Hebrew University, 2011, ISBN: 978-965-536-069-1 (Vol. 1), 978-965-536-070-7 (Vol. 2).

The Jewish literature of the Middle Ages may be divided into two groups: that of the adherents of late-antique rabbinic Judaism, known as Rabbanites, who regarded the corpus of rabbinic literature –such as the *Midrashim*, the *Mishna*, and the *Talmudim*– as exegetically and legally binding, and that of the Qaraite, who dispensed with it and based their exegesis and jurisdiction largely on the Scriptures. The monograph under review furnishes a comprehensive and innovative study of rabbinic sources that were embedded in medieval Qaraite texts in the form of excerpts. Through an abundance of primary sources, the author demonstrates that despite the quite harsh polemic anti-Rabbanite tone in their writings, Qaraite scholars were well acquainted with rabbinic literature and not infrequently cited –often in rather substantial portions– from tannaitic, amoraic, and geonic tractates. The quotations serve the aim to refute claims of the opponent party, to strengthen Qaraite argumentation, and to elaborate on the disagreement (or rarely

agreement) for an internal Qaraite readership. They are mainly found in biblical commentaries, books of precepts, and polemic treatises. Although the phenomenon was known and partially discussed by previous scholars (Simha Pinsker, Samuel Abraham Poznanski, Hartwig Hirschfeld, Simha Assaf, Haggai Ben-Shammai), the merit of Tirosh-Becker's work is to provide solid foundations for their study. Her monograph rediscovers lost parts of rabbinic texts, adds early textual witnesses to them, and draws duly attention to their linguistic value for the study of the Hebrew language.

The book falls into two volumes. The first presents to the reader a philological and linguistic study of the excerpts, the second their critical edition. Chapters 1 and 2 of the first volume offer an introduction into early Qaraite literature and the attitude towards rabbinic literature as reflected therein. Tirosh-Becker summarises our present biographical knowledge of the main figures of the Qaraite movement. She shows how certain scholars accepted and even encouraged the study of rabbinic corpus. Nissi b. Noah (11th century), for example, in his *Tract on the Ten Commandments*, counted among the virtues of a wise man the study of rabbinic texts. Also the scholar Yeshu'ah b. Yehudah claimed in his commentary on Lev 6:2 that rabbinic sources –passages from the mishnaic tractate *Tamid* in this case– ought to be studied since they contain evidence sought for elsewhere to no avail. In a similar vein, the introduction to David al-Fāsi's (10th cent) dictionary *Kitāb Jām' i al-Alfāz* indicates that he made use of rabbinic Hebrew, whenever the treated lexeme has no parallels in the biblical text.

The manuscripts, extent of excerpts, and their mode of citation are studied in Chapters 3-6. As shown by the author does the corpus of citations stem from a vari-

ety of texts: of tannaitic origin are *Mishna*, *Tosefta*, *Mekhilta de-Rabbi Yishma'el*, *Mekhilta de-Rabbi Shim'on b. Yoḥay*, *Sifra*, *Sifre de-Midbar*, *Sifre Devarim*, *Mekhilta Devarim*, *Sifre Zuṭa Devarim*, and *Seder 'Olam Rabba*. Further, citations are found from tracts of the amoraic period: the Palestinian and Babylonian *Talmudim*, *Bereshit Rabba*, *Ekha Rabba*, *Pesiqta de-Rav Kahana*, *Avot de-Rabbi Natan*, and *Massekhet Derekh Ereṣ Zuṭa*. From the geonic period *Halakhot Gedolot*, *Hilkhot Re'u*, and *Sefer ha-Hilluqim* are attested. Also excerpts of mystical treatises, including *Sefer Shi'ur Qoma* and *Otiyyot de-Rabbi Natan* are quoted. Some of them, such as *Sifre Zuṭa Devarim* or certain passages of *Mekhilta de-Rabbi Shim'on b. Yoḥay* exclusively survived in Qaraite literature. The citations may be explicit and introduced as such, brought in the form of summaries, or translated into Arabic. Also the modes of quoting differ: either quotations were phonetically transcribed into Arabic script and embedded into an Arabic text, written in Arabic script, or remained in Hebrew script, embedded into an Arabic text, written in Arabic or Hebrew script, or were embedded into an Hebrew text in their original Hebrew script.

Chapter 7 is dedicated to Yeshu'ah b. Yehudah (active in Jerusalem between 1040-1060 CE). Although they occur at varying degrees in the writings of all medieval Qaraite scholars, it is in his works that the largest number is found.

Chapter 8-11 deal with the linguistic value of the Arabic transcriptions, the vocalisation and accentuation systems found in the excerpts and their underlying pronunciation traditions. The author shows that different vocalisation signs are used – Tiberian, Babylonian, and Arabic–, sometimes even interchanging and complementary to each other in the same manuscript. While the majority of sources reflect Tiberian pronunciation, some exhibit Babylonian influence.

The remaining chapters, chapters 12-14, introduce the critical edition of excerpts found in the second volume, including a comprehensive description of manuscripts used.

Both volumes (a solid 1219 pages altogether) are a seminal contribution to the rapidly growing field of Qaraite exegetical and polemic literature. What is more, it will also be of great interest to scholars of other disciplines. Scholars of the Hebrew language will have to their disposal additional ample additional material, be it in the form of Arabic transcriptions of rabbinic Hebrew, their vocalisation and accentuation systems, that offers is itself to a comparison to the most reliable rabbinic manuscripts and the oral reading traditions. This fine study will undoubtedly serve a major reference point for future research in the field.

Ronny VOLLAND
Freie Universität Berlin